

Donde nace el Terri  
y se yergue la  
mole de Casa  
Misión, constru-  
yó, el abad Benito  
su primitivo mo-  
nasterio.



### III

# Orígenes de la ciudad de Bañolas

por **José M.<sup>a</sup> Corominas,**  
**Jaime Marqués y**  
**Jaime Butiñá**

Aparte de lo que puede indicarse de cada uno de los pueblos de la comarca de Bañolas, consta que la ciudad y el término municipal de Bañolas fueron habitados y colonizados por los romanos.

Personalmente hemos visto en Lió fragmentos de tégula romana entre las rocas desgastadas por los caminos antiguos junto al extremo norte del lago y consta que allí mismo se han verificado otros hallazgos de dicha época: «Este vecindario, dice CONSTANS, es famoso por sus hallazgos romanos, que se conservan en el Museo Arqueológico» bajo la cruz próxima al antiguo convento de San Martirián, en una excavación practicada por D. Jaime Butiñá en el año 1956, se han hallado fragmentos de tierra sigilata, fragmentos de cerámica ibérica y romana, un molino romano y una tégula encastada en la pared de la capilla.

Dentro de la ciudad misma se han hallado indicios de una vía romana que tomaba la dirección hacia Porqueras, siguiendo el Carrer de Baix, Plaça Vella, Escribanías, Carrer Major, Plaça Nova, Porta dels Turers y Carrer Gran hacia

la Font Pudosa. En una casa de la Plaza Mayor que fue derribada se vio un paso subterráneo, abierto en la roca con los lados inclinados en pendiente que son claro indicio del paso de una vía en aquel paraje.

Durante el dominio visigótico el mismo paraje de Lió debió de continuar habitado, pues allí se ven todavía las sepulturas abiertas en la roca, de tipo altomedieval. Excavadas parcialmente se halló un fragmento de metal que se juzgó de época visigoda.

Una necrópolis semejante a la de Lió se halla entre la calle de la iglesia y la calle de Escribanías, y en Guémol hay sepulturas de iguales características.

Tales sepulturas han sido tomadas como indicio de un poblado en Bañolas en época de dominio visigótico. Esto añadido al hecho de que en el lugar de la construcción del monasterio antiguamente había existido una iglesia según testimonio del diploma de Luis el Piadoso del año 822, da verosimilitud a la pretensión de remontar el origen de Bañolas a la época del Imperio romano o al período visigótico.

Pero sin descartar la verosimilitud de tales conjeturas, y por mientras otros hallazgos arqueológicos no aconsejen modificar nuestras afirmaciones, hemos de reconocer que Bañolas, tal cual es, nació a la Historia del brazo de los monjes benedictinos, que roturaron por su cuenta el yermo que hallaron en las fuentes del Terri y fundaron allí el monasterio a partir del año 802.

### Fundación del Monasterio

Se ignora la fecha precisa de la fundación, pero ésta tuvo lugar entre el año 802 en que Ademaro era conde de Gerona y Besalú, y el año 815 en que lo era Ragonfredo. Entre ambas fechas gobernó Odilón, citado en 812, el cual autorizó a cierto varón llamado **Bonito**, para roturar un yermo en un lugar llamado **Baniolas**, del pago de Besalú, donde antiguamente había sido fundada una iglesia. Allí Bonito trabajó con el propio sudor, construyó la iglesia de San Esteban, edificó habitaciones para los monjes y albergue para los pobres y agrupó a unos monjes que vivieran perpetuamente allí bajo norma religiosa.

Esta fue la primera fase de la obra de Bonito. Como hace notar ABADAL, se trata de una fundación de iniciativa puramente particular en una tierra yerma, que por serlo carecía de dueño, cedida por el conde en representación del rey, dueño de las tierras fiscales.

La segunda fase consistió en ampliar la pequeña explotación. Los monjes, allí establecidos bajo la dirección de Bonito, reconocieron a éste como a primer abad; roturaron por su cuenta nuevas tierras yermas, que hicieron suyas por el procedimiento llamado **aprisión**, recibieron donaciones de otros condes, con que extendieron la primitiva posesión y, por fin, compraron otras piezas a los terratenientes vecinos. En esta etapa construyeron una artística iglesia dedicada a la

Virgen María a un extremo del lago distante una milla del cenobio.

Este detalle tan preciso de una milla de distancia entre el monasterio y la iglesia de Santa María situada en la cabeza del lago, es extraordinariamente luminoso y no ha sido justamente valorado por los investigadores anteriores.

Una milla romana constaba de mil pasos romanos y, reducida a las medidas del sistema métrico, equivalía exactamente a mil cuatrocientos setenta y ocho metros con setenta centímetros, equivalencia conservada en el nombre medieval **Miliarum** utilizado en nuestro documento.

Ahora bien, la iglesia de Santa María dels Turers sólo dista del monasterio unos 500 m.; la de Santa María de Porqueras dista por tierra más de 3 Km.; el extremo norte del lago, contiguo a la necrópolis de Lió, dista unos 2.500 m. En cambio el paraje llamado **Cap de Bou** dista 1.460 m. aproximadamente equivalentes a la milla romana. La coincidencia de distancia y la semejanza de nombre nos obligan a situar cerca de Cap de Bou la nueva finca del monasterio, en donde se edificó la iglesia de Santa María **in capite Stagni**.

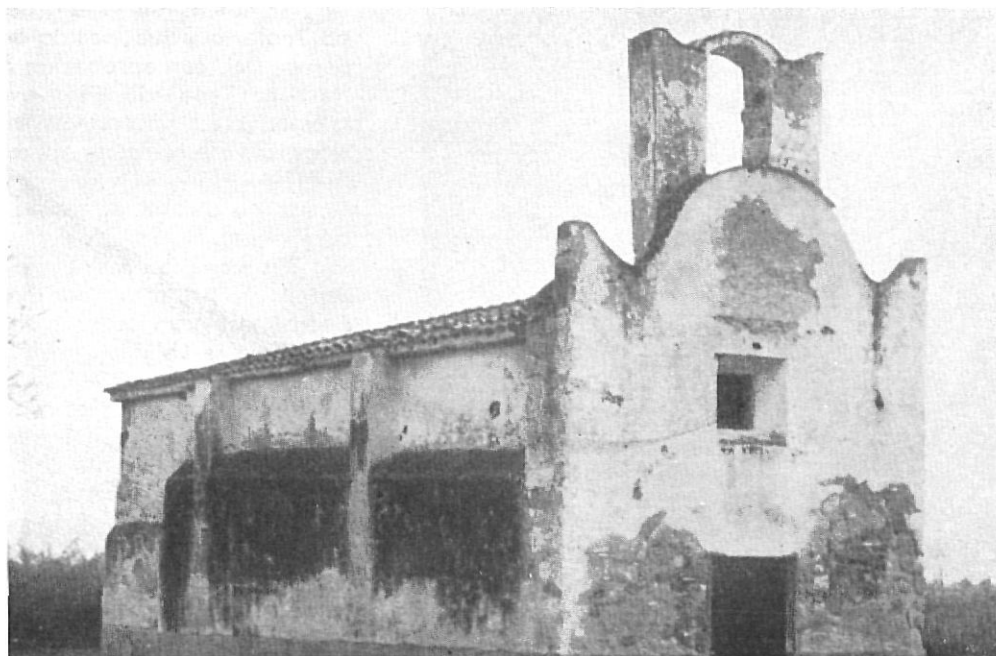
Los condes favorecedores del monasterio en esta segunda fase fueron, sin duda, el de Besalú por lo que se refiere al extremo del lago y el de Ampurias por lo que se refiere a unas **cel.las** de Perelada, a saber, de San Pedro (de Roda), de San Fructuoso (de la Vall de Santa Creu), de San Juan (Ses Closes) y de San Cipriano de Pineda (un valle del monte Paní).

Unos monjes llamados Atala y Agobardo, habían empezado a roturar las tierras propias de aquellas cel.las en el año 780, cuando Gerona estaba todavía bajo el dominio de los árabes; pero luego las abandonaron por la inseguridad de aquel lugar y en 782 fundaron otro monasterio en San Policarpo de Rasés, al otro lado del



Primitiva estructura de **OPUS SPICATUM** en el muro Norte de Casa Misión.

Iglesia de San Juan  
**SES CROSES**  
(Vilanova de la  
Muga) con restos  
de su primitiva  
estructura, que  
fue posesión del  
monasterio de  
Bañolas.



Pirineo. El conde de Ampurias traspasó, sin duda, a Bañolas aquellas cel.las, si bien el abad de San Policarpo las pretendía también, y por ello litigó largo tiempo contra Bañolas, hasta que el monasterio de San Pedro de Roda se independizó y las absorbió.

#### **El abad Mercoral**

Entretanto falleció Bonito, y los monjes de Bañolas eligieron abad a Mercoral, varón venerable, y lo presentaron al arzobispo de Narbona, Nibridio, el cual aprobó la elección y sin duda le dio la bendición canónica y litúrgica.

Todo ello ocurrió antes del año 822, puesto que a 11 de septiembre de este año el conde de Gerona-Besalú Rampo se presentó a la dieta de Attigny ante el emperador Luis el Piadoso, hizo memoria de todo lo transcrito, presentó el nuevo abad Mercoral y obtuvo del monarca un diploma por el cual colocaba al monasterio y todas sus posesiones bajo la defensa e inmunidad regias.

El proceso de fundación, consolidación y ampliación del monasterio hubo de ser muy laborioso y no pudo realizarse en el breve espacio de diez años, entre el 812, que se suele dar como fecha de la fundación y el 822 en que se obtuvo el diploma. Creemos que ha de anticiparse la fecha inicial de la obra de Bonito a los primeros años del siglo IX.

#### **El abad San Mer**

Es muy probable que el abad Mercoral, sucesor de Bonito, sea el personaje venerado en Bañolas con el nombre de San Mer. A este se atribuye la hermosa leyenda de un dragón, que desde su morada, localizada en el lugar llamado La Draga, exigía el tributo de unos infantes que aquél devoraba, y que fue exterminado por el santo abad.

Dado que el monasterio desde sus inicios se había expandido hacia Cap de Bou, lugar contíguo a La Draga, es muy probable que en tiempo del abad Mercoral se rellenara algún tanto la depresión de La Draga, se abriera el canal de desagüe y de riego más septentrional, saneando el lugar anteriormente encharcado con aguas pantanosas a las que se atribuía el origen de la mortalidad infantil, de donde debió de nacer la leyenda del dragón y el tributo de los infantes.

#### **El abad Elías**

El abad Elías, sucesor de Mercoral, expansionó las posesiones del monasterio hacia el valle de Campmajor, donde fundó la iglesia de San Martín, y hacia el valle de Mieras. Por el Norte se extendió asimismo hacia el pueblo de Vilert, contíguo al Fluviá. En 844 obtuvo del rey Carlos el Calvo un diploma de salvaguardia real en favor del monasterio y de sus posesiones. El documento se ha perdido, pero su existencia consta por otro diploma del año 866 que reprodujo el texto del anterior.

Conservó también las primitivas posesiones del Ampurdán consistentes en las meritas cel.las de San Pedro de Roda, San Fructuoso, de San Juan y de San Cipriano.

#### **Rebelión de Guillermo de Septimania e incursión árabe**

De poco sirvió al cenobio la protección del rey francés porque todas sus posesiones se vieron saqueadas por las huestes del emir Abd-al-Rahman II durante una incursión mandada por Abd-al-Karim ibn Moguits, el cual devastó los alrededores de Barcelona; con su ejército prosiguió hacia Francia matando, capturando y apresando; sitió la ciudad de Gerona, oprimió todas sus cercanías y, por fin, se volvió. Bañolas, si-



**San Pedro de Roda y Vall de Santa Creu**  
antiguas posesiones del monasterio de Bañolas.

tuada en los contornos de Gerona, vio saqueado su monasterio y las iglesias cercanas. Parece que esta **razia** se hizo de acuerdo con el conde intruso Guillermo de Septimania, que en 848 ocupó Ampurias y Barcelona; pero en 850 murió luchando contra el rey Carlos II el Calvo. Así renació la paz en nuestras comarcas.

#### **Los reyes de Francia**

En febrero de 866 el abad **Pedro** obtuvo un nuevo diploma del rey Carlos el Calvo en Attigny a petición del conde de Gerona Otger, que lo era desde 862. En 870 logró nuevo diploma favorable sobre las cel.las de Perelada. En 878, el abad **Asemundo**, siendo rey Luis II el Tartamudo, perdió las **cel.las** de Perelada que fueron adjudicadas al monasterio de San Policarpo de Rasés. Por este tiempo las iglesias de Santa María del lago y de San Pedro de Mieras habían sido arrebatadas al monasterio de Bañolas y éste no había recobrado la posesión. Probablemente el rey Luis el Tartamudo, poco afecto al monasterio de Bañolas, las adjudicó al obispo de Gerona.

#### **Intrusión de Ermemiro**

Durante el decenio de 877-887 se sucedieron en Francia los efímeros reinados de Luis II, Luis III, Carlomán y Carlos III el Gordo. Al morir éste a 11 de noviembre de 887 sin una clara sucesión, se proclamó rey el conde de París Eudes u Odón.

También murió en Gerona, 887, el obispo Teotario y fue elegido en su lugar el obispo Servus Dei, con aprobación del metropolitano de Narbona Teodardo. El nuevo obispo secundaba la conducta del conde Wifredo el Velloso y del arzobispo de Narbona en relación con el rey de Francia Odón: mantenerse a la expectativa en espera de que se aclararan los acontecimientos en el reino.

En cambio, Suñer II, Conde de Rosellón-Ampurias, se puso decididamente al lado de Otón y así gozó de gran influencia en la corte, de la que se valió en favor de sus amigos. Consiguió entronizar en Gerona al conde Dela, seguramente hermano suyo, con asentimiento o tolerancia de Wifredo, del que Dela debía de ser cuñado por casamiento con Chintol, hermana de Wifredo; se alió con Ramón Conde de Pallars, que dos años antes había colocado un obispo llamado Esclúa en la diócesis de Urgel, el cual se titulaba arzobispo de Tarragona; había convenido con el obispo de Vic Gotmar y con el de Barcelona Frodoíno que le servirían de sufragáneos para consagrar nuevos obispos, así puso a Arnulfo para obispo de Pallars, y a Ermemiro para obispo de Gerona, todos adictos a la persona del rey Odón.

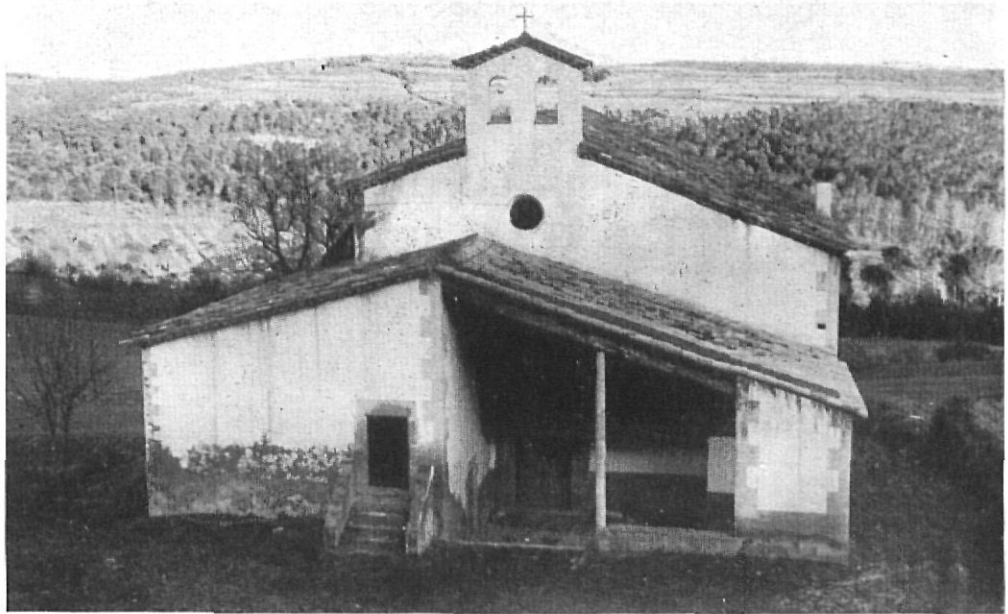
Entre tanto el obispo de Gerona Servus Dei quedó desposeído de su sede y hubo de refugiarse en Beziers, donde se hallaba en 888, y al año siguiente, de regreso a Gerona, se retiró al monasterio de Bañolas.

El convento de Bañolas se mantuvo fiel al obispo de Gerona y al metropolitano de Narbona así como a la línea de legitimidad que practicaba el conde de Barcelona-Gerona Wifredo el Velloso. Ello le acarreó la enemistad del conde Dela y del obispo intruso Ermemiro, los cuales invadieron las posesiones del monasterio, le arrebataron las iglesias de Santa María del extremo del lago (Cap de Bou) y de San Martín de Campmajor. La iglesia de San Esteban, sin duda, fue saqueada y derribada en aquella lucha, puesto que a primero de marzo del año 889, hubo de ser consagrada de nuevo por el obispo Servus Dei, refugiado en el cenobio.

Este obispo en el acta de consagración hizo constar que devolvía al monasterio aquellas iglesias y sometía a excomunión a cualquiera que osara violar aquella restitución, incluso si fuera **él mismo, un coepíscopo o una persona intrusa**. Esta cláusula por demás desusada, da a entender que el obispo intruso Ermemiro se había anexionado anteriormente la iglesia de San Martín de Campmajor junto con la de Santa María del extremo del lago. Firmaron el acta con el obispo dieciocho personas, dieciseis de las cuales eran sacerdotes y dos no aducen título de nobleza ni autoridad. Todo hace creer que el acto se desenvolvió en la intimidad dadas las difíciles circunstancias de aquel momento.

Naturalmente, la restitución no produjo efecto hasta que Servus Dei fue reintegrado al gobierno de la diócesis. Todavía en junio del

Santuario de San Mer, dedicado a un abad de Bañolas, que se identifica con Mercoral.



mismo año 889 el conde Suñer de Ampurias y su obispo Ermemiro se presentaron ante Odón en Orleans, del cual obtuvieron un precepto por el que se adjudicaban a San Policarpo de Rasés las cel.las de San Pedro de Roda y adyacentes, que antes eran de Bañolas.

En junio del año 890 el arzobispo de Narbona ya había reconocido al rey Odón; el conde Wifredo el Velloso se había reconciliado con el obispo Gotmar de Vic y juntos presidían la consagración de la iglesia de Ripoll; el obispo Ermemiro había sido expulsado y Servus Dei había recuperado la sede de Gerona; en julio de 891 Servus Dei se sentaba como obispo en el concilio de Mehun-sur-Loire y obtenía del rey Odón un diploma en favor de su diócesis; en 892 lograba también una bula del papa Formoso reco-

nociendo sus derechos frente a la usurpación del intruso, y finalmente en el concilio de Urgel del año 892 el obispo Ermemiro fue depuesto y excomulgado. En 894 el conde Dela presidió un juicio en el cual hizo devolver también al obispo Servus Dei las posesiones de Básacara.

El monasterio de Bañolas recobró las iglesias de San Martín de Campmajor, de Santa María del lago y las cel.las de Perelada, que le fueron reconocidas de nuevo por un diploma real expedido más tarde por Carlos el Simple en el año 916.

El abad Sunifredo presidió la agitada vida del monasterio durante la revuelta de Ermemiro, y el abad Acfredo logró el pleno reconocimiento de los derechos del monasterio con el diploma del año 916.



Reliquias atribuidas a S. Mer, veneradas en "aplec de San Mer" habitualmente conservadas en San Esteban de Guialves.